La muerte de la esposa de Mussolini

Donna Rachele fue una «primera dama» sencilla y discreta

Sufrió con paciencia y sin rencor las adversidades de su familia

Durante los años de poder de su marido, Benito Mussolini, doña Rachele se mantuvo siempre en un semianonimato, apareciendo en público sólo de vez en cuando, en ceremonias de matiz más bien social que político, como inauguraciones, estrenos, primeras piedras, etcétera. A pesar de todo fue siempre «el poder detrás del poder», y mucha gente sabía que por su intermedio eran posibles muchas cosas que incluso para ministros fascistas resultaban poco menos que imposibles.

Doña Rachele aceptó siempre pasivamente las numerosas infidelidades de su marido, limitándose al cuidado de su casa y su familia, y guardando a la memoria del dictador una fidelidad que ha sido comentada admirativamente por todos.

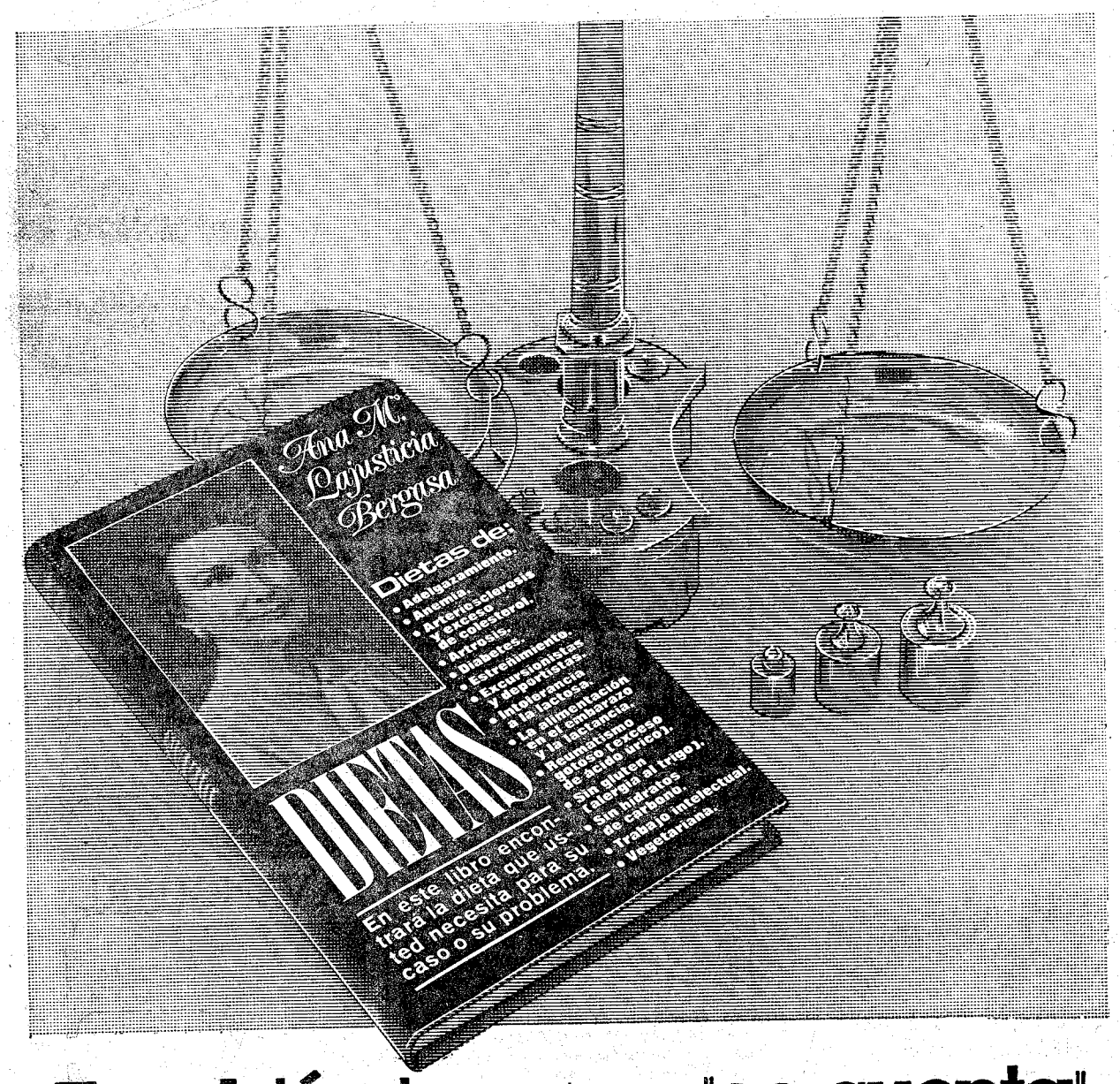
Rachele Guidi se unió a Benito Mussolini cuando éste era un joven dirigente socialista, hijo como ella, de campesinos pobres. Como el matrimonio era contrario a los principios de Mussolini no se casaron hasta 1915, estando él muy enfermo, en un hospital militar. Cuando Mussolini marchó sobre Roma al frente de sus «camisas negras», Rachele se quedó en casa con sus hijos, y hasta siete años después no pudo reunirse con él en la capital.

Esta actitud de pasiva fidelidad le ganó considerable simpatía en la opinión pública italiana. A pesar de todo la única vez que se vio las caras con la amante «en titre» de su marido, Claretta Petacci, parece ser que perdió el control y hubo que separarlas, porque Donna Rachele sacó una pistola. Así y todo, después de muertos ambos, Donna Rachele tuvo palabras de elogio para la abnegada conducta de Claretta junto a su marido en los últimos momentos de éste.

Su vida familiar, a pesar de sus esfuerzos, fue más bien triste. Su hija Annamaría contrajo poliomelitis de niña y murió a los 38 años. Teniendo Donna Rachele 77, su segundo hijo, Bruno, murió en un accidente de aviación. El mayor, Vittorio, emigró a Argentina e iba poco a verla. Su hija Edda, amargada por la muerte de su marido, el conde Ciano, estuvo muy tensa con ella durante muchos años.

Después de la guerra Donna Rachele evitó la política, aunque aceptó pasivamente el papel de «primera dama» del movimiento neofascista. En 1968, después de largas luchas legales, consiguió que el Gobierno democrático italiano reconociera su derecho a una pensión como viuda de un ex primer ministro. Su segunda batalla consistió en pedir la devolución de unos campos que le habían sido confiscados al terminar la guerra.

Hace cosa de diez años, Donna Rachele escribió un libro de recuerdos, en el que la memoria de su marido es tratada con gran discreción y cariño. El libro termina con una anécdota. «Soñé que se me aparecía Benito y me decía». «Rachele, donde yo estoy se olvida todo, hay que perdonar». ¿Hasta a Badoglio, Benito? —le pregunté—. «Sí, Rachele», me respondió Benito entonces, «hasta a Badoglio».



También tenemos "en cuenta" su buena salud

La Caja de Ahorros de Cataluña desea que también tenga Usted "en cuenta" su buena salud y para ello, con motivo del 55 Día Universal del Ahorro, obsequia a sus clientes con el libro DIETAS. Una revolucionaria obra que le enseñará como ahorrar calorías y como mantener en plena forma su organismo.

Solicítelo durante los días **29, 30 y 31 de Octubre.** Para conseguirlo basta con tener libreta y ahorrar 5.000 pesetas.

55 Día Universal del Ahorro
31 de Octubre

CAJA DE AHORROS DE CATALUÑA
LA CAIXA DE TOTS

La Asamblea General de la OEA

La «Declaración de La Paz», aprobada por los 27 países miembros

La necesidad de cambio del sistema interamericano, el pluralismo ideológico y la defensa de los derechos humanos, entre los temas recogidos en el documento

La Paz, 30.—El pluralismo ideológico, la no intervención y la alusión a la mediterraneidad prolongaron hasta la madrugada de hoy la aprobación por unanimidad de la «Declaración de La Paz», tras un debate de cuatro horas.

El documento es una iniciativa de Bolivia, recogida después por los países del Grupo Andino y que acabó por interesar en su firma a los 27 países reunidos en esta novena Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Los debates para su aprobación se extendieron a lo largo de los últimos cinco días. Las acotaciones al texto fueron numerosas debido a que se trataba de llegar a un acuerdo consensual.

Hoy, después de que el grupo de trabajo encargado de la elaboración concluyera su labor, la «Declaración de La Paz» pasó a la Comisión General para recibir el definitivo visto bueno.

Lo que se suponía que iba a ser una simple reunión adobada por los discursos de beneplácito de los países que iban a suscribir la declaración, se convirtió en un prolongado debate de lo que se consideraron modificaciones imprescindibles.

Un total de 30 intervenciones por parte de los países miembros de la OEA se requirieron para llegar a un consenso sobre el texto definitivo, que en algunas ocasiones pareció peligrar.

El pluralismo ideológico y la no intervención dieron lugar al primer gran debate. La eliminación de un simple «la» requirió dos horas de negociaciones.

LA MEDITERRANEIDAD BOLIVIANA

Continuadas exposiciones hicieron llegar a la conclusión de que la eliminación de la palabra «la» posibilitaba la asistencia de otras bases esenciales en las relaciones interamericanas y seguía haciendo ver que el pluralismo ideológico era su complemento.

La mediterraneidad boliviana, desde que los andinos presentaron su proyecto original hasta la presentación en la Comisión, había sufrido grandes cambios.

En un principio se contemplaba un párrafo en que se especificaba la conveniencia de que Bolivia obtuviera un acceso soberano al mar «en el plazo más breve posible».

La postura chilena, opuesta a todo aquello que en el seno de la OEA se decida afectando los intereses de su soberanía, hizo que el texto variase a una simple conceptuación de apoyo a países en situación geográfica desventajosa, en especial los países sin litoral.

Satisfechas sus inquietudes, la delegación chilena pudo hoy permitirse el lujo de ser la que, por medio de su embajador Pedro Daza, fuese la que adecuara por consenso la parte del texto referente a ese apartado, en el debate de la Comisión general.

El representante uruguayo, Julio César Lupinacci, objetó en repetidas ocasiones que no sólo son las situaciones geográficas las que suponen serias desventajas al desarrollo de un país. Dio el ejemplo de Uruguay, importador neto de petróleo.

A Lupinacci se sumaron argumentos de varios países, en los que se apuntaron contradicciones al artículo de la Declaración con la Conferencia de Derechos del Mar.

La discusión adquirió caracteres de interminable. El consenso parecía lejos, hasta que surgió una propuesta de sustitución por parte del embajador venezolano, Hilarión Cardoso.

PLURALIDAD DE CONCEPCIONES E IDEAS

En este punto, el canciller boliviano, Gustavo Fernández, presidente de la Comisión, cedió su puesto —para tomar un descanso— al embajador chileno. Daza, en pocos minutos, logró conciliar posiciones y, un poco entre la extrañeza de todos, dio por aprobada la «Declaración de La Paz».

El artículo finalizó contemplando, entre los respiros de satisfacción de los delegados, que los estados miembros comprometen sus máximos esfuerzos para aliviar las dificultades «a causa de sus características geográficas o de la carencia de recursos básicos».

Lo importante de la Declaración, sin embargo, se centra, a juicio de todos, en la clara advertencia que hace acerca de la necesidad de cambio que tiene el sistema interamericano para afrontar con posibilidades de éxito la próxima década.

Reducción de armamento, distensión, democratización a nivel de país y de relaciones internacionales, eliminación del proteccionismo, defensa de los derechos humanos, son temas que son abordados en la declaración.

El texto resultante, bien es verdad, no es precisamente categórico. En el continente, actualmente, las concepciones e ideas que se recogen varían de forma ostensible de un país a otro, y la aprobación debía ser masiva, sin excepciones.

El debate comenzó a las diez y media de la noche de ayer y acabó a las dos y media de esta madrugada. La suscripción de la «Declaración de La Paz» fue aceptada por los 27 países miembros de la OEA.

Lo que no está muy claro es si se cumplió lo que, al proponer una postergación, quiso evitar el canciller boliviano, cuando advirtió que éste no debía ser «el consenso del cansancio». — Efe.

Washington no instalara la bomba de neutrones en Europa

Washington, 30. — El Gobierno norteamericano negó hoy que esté pensando introducir la bomba de neutrones en Europa como parte del programa de modernización del arsenal nuclear de la OTAN.

El portavoz de prensa del Pentágono, Thomas Ross, calificó hoy de «sin sentido» la afirmación soviética de que las próximas cabezas nucleares de los proyectiles «Pershing-2», que los norteamericanos piensan instalar en Europa, vayan equipadas con bombas de neutrones.

La bomba de neutrones o de radiación intensiva se caracteriza por destruir vidas humanas, pero no los edificios o armamentos contra los que se emplea.

En su campaña contra la modernización del arsenal nuclear en Europa por parte de la OTAN, la Unión Soviética, según fuentes norteamericanas, está utilizando todo tipo de propaganda para dividir y confundir a los aliados occidentales. — Efe.

ARGENTINA
URUGUAY - CHILE
GRUPOS
Tarifas reducidas al 42 %
Salidas semanales
Viajando en líneas regulares
FACILIDADES DE PAGO
Barnatours, S. A.
G.A.T. 457
Gran Vía, 634 (Paseo de Gracia)
Tel. 302-72-90

PUERTA ANTI-ROBO
Cerradura Fichet
Blindaje especial
Siete anclajes
PUNTOS FUERTES
fichet
Castillejos, 259. T. 2251409

ACERO INOX.
ALUMINIO,
COBRE,
BRONCE,
ALPACA,
LATON,
PERFILES
cortamos a medida
Sepúlveda, 148
tel. 243 06 91

METALES ATA